AÑO II — HABANA, 6 DE JUNIO DE 1903 — NÚM. 48

Los trabajadores no tienen órgano en la prensa cubana. Periódicos españoles, periódicos cubanos, periódicos republicanos, periódicos demócratas y periódicos, en fin, de todos los matices políticos y religiosos; sólo son *libreas ó rameras* que se ocupan de dar lustre, adular ó lloriquear á los caballeros de la política, al jefe del Estado ó bien á los altos funcionarios del país.

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

Registrado en Correos como correspondencia de segunda clase

¡TIERRA!, sostenido y redactado por obreros, es el que se afana por derramar luz entre el pueblo trabajador.

Los obreros, pues, debemos sentir un profundo asco y desprecio por toda esa prensa venal y corrompida, favoreciendo á los periódicos obreros que hablan en nombre del verdadero pueblo y en nombre del derecho de los que sufrimos la tiranía política y la esclavitud económica.

La nueva religión

Durante largos siglos, después que [illegible]ligión cristiana efectuó su aparición, [illegible]carnando maravillosamente en aquellas sociedades bárbaras, el pensamiento humano, aplastado bajo el peso abrumador de sus incomprensibles dogmas, pareció definitivamente muerto después de la espantosa caída desde la prodigiosa altura que alcanzó en las innumerables escuelas filosóficas que agitaron la Grecia durante los últimos siglos antes de Jesucristo, hasta los sombríos y tétricos abismos de la superstición cristiana, con sus absurdos dogmas, con sus deprimentes y antinaturales prohibiciones, con su odio irracional á la pasión y á la vida en sus manifestaciones todas.

Dueño y señor del mundo, el cristianismo, después de haber prometido, por boca de Cristo y de los primeros apostóles, el reinado de la igualdad social á los humildes, se coaligó con los reyes y los nobles, robusteciendo sus privilegios, ayudándoles á mantenerlos al reconocerles poseedores de ellos por derecho divino, y dándoles de este modo un carácter sagrado ante los ojos de las fanáticas y embrutecidas muchedumbres.

Y así, asentada sobre tan firmes bases, pareció durante muchos siglos la religión una imponente y efectiva amenaza contra todos los gérmenes de virilidad y regeneración, que en estado latente pudieran encontrarse todavía en el seno de aquellas sociedades, destinadas, al parecer, á morir ahogadas, cuando apenas nacidas sentían sobre sí, impidiendo sus movimientos y esterilizando sus energías, el peso formidable del fanatismo aquel, impuesto á las conciencias por frailes y señores como medio el más seguro de hacer respetar al pueblo sus privilegios enormes é irritantes.

Pero, afortunadamente, las energías naturales de la raza eran superiores á la fuerza de comprensión que el fanatismo y la soberbia de los señores, juntos, podían desarrollar. Primero, el pensamiento filosófico, dormido desde sus maravillosas manifestaciones en la Grecia, empezó á despuntar con cierta timidez sin romper de un modo brusco con los dogmas y rutinas imperantes, sin decidirse á salir de la concepción metafísica del mundo y de la vida trazada por los Padres de la Iglesia, y sin atreverse á abandonar el trillado sendero de la fórmula escolástica.

Poco á poco, y surgiendo por el encadenamiento de las mismas ideas, empezaron á aparecer los primeros rebeldes, muchos de los cuales hubieron de pagar la osadía de sus pensamientos en calabozos y hogueras incendiadas por el fanatismo religioso.

Bacón y Descartes, sin romper de un modo ostensible con el espíritu religioso, fueron en realidad los que abrieron en él las primeras brechas, por las que se precipitaron desde entonces toda la legión de filósofos y pensadores, escudriñando y demoliendo, creencia por creencia, misterio por misterio, dogma por dogma, todo el informe amontonamiento de absurdos que, sostenidos por las espadas de los nobles y las hogueras de los frailes, constituían el colosal y bárbaro edificio del fanatismo religioso que pesaba sobre los pueblos aplastándolos.

Bacón con su método experimental, que vino á echar por tierra el silogismo aristotélico, y Descartes con su principio de la *duda metódica*, que es en realidad la base en que descansa toda la escuela racionalista, aun sin atacar directamente ningún dogma religioso, fueron verdaderamente los que señalaron el camino que, seguido después por los futuros pensadores, había de conducir hasta la científica y completa comprensión del ateísmo contemporáneo.

Después de estos dos filósofos, Lacke y Condillac, fundadores de la escuela sensualista, echaron los primeros cimientos del materialismo; Kant, afirmando la inviolabilidad de la razón humana, negó implícitamente, y si él no lo hizo lo hicieron sus discípulos, todo cuanto por la imposición dogmática y la fe era hasta entonces considerado inatacable.

Después de esto, el poderoso pensamiento de Hegel, pretendiendo abarcar en sus fórmulas el Universo entero, si bien derrochó su profunda filosofía en establecer una concepción metafísica de lo absoluto, casi en absoluto estéril, al establecer la ley de las antinomias, de la relatividad de todas las cosas y de todos los conocimientos, como una especie de resurrección de las doctrinas de los sofistas griegos combatidos por Sócrates, contribuyó poderosamente á la demolición de las doctrinas religiosas, atacando el baluarte de la intolerancia y de la intransigencia donde todas ellas se encuentran refugiadas.

La Iglesia en tanto defendiéndose malamente de los continuos ataques que sin cesar sufría, poniendo de relieve su impotencia para amparar sus dogmas, se vió sucesivamente arrojada de la filosofía, de las ciencias, y poco á poco también del campo artístico, del que durante algún tiempo, en el Renacimiento, pareció haberse apoderado.

Y una vez arrojada de la filosofía, de las ciencias y del arte, no puede tardar en ser arrojada también de la vida de los pueblos, á medida que la ignorancia y la debilidad, últimos refugios que hoy encuentra entre nosotros, van desapareciendo, combatida la primera por la difusión de los conocimientos científicos y la extensión que alcanza la pedagogía práctica, y la segunda por lo que la energía moral y el carácter de los pueblos se afirma y fortalece á medida que el pensamiento se extiende y vigoriza.

Y al par que el ideal religioso, quimérico y estéril, se esfuma y borra, empieza á aparecer, delineándose y destacándose, con relieve mayor cada momento en el horizonte de los pueblos, otro ideal más grande y más humano, otro culto más hermoso y científico, de consecuencias reales é inmediatas, que, lejos de negar y escarnecer la vida en sus manifestaciones más sublimes como las religiones todas, tiende, al contrario, á su establecimiento y expansión, haciendo de ella un culto, cuyos sacerdotes, los artistas, los sabios y todos los hombres generosos y altruístas, adornan y fortalecen con el esfuerzo de sus pensamientos profundos é inspirados, sus emociones intensas y sus entusiasmos ardorosos, arrancando á la Naturaleza sus más hondos secretos, sorprendiendo la belleza de sus infinitas producciones en sus mágicos contrastes de líneas y colores y persiguiendo sin descanso, con su esfuerzo constante, la Verdad y la Belleza en su expresión más pura, para ponerlas luego al servicio de la Vida, cuyo embellecimiento y cuyo dignificación es el punto culminante de todas sus aspiraciones.

JUSTO DERECHO.

La fortuna de Rockfeller

El hombre más rico del mundo, John David Rockfeller, rey de los *truts* norteamericanos, sólo contaba en 1856 con un sueldo de 25 duros mensuales. Pero el joven era aprovechado, emprendedor, poco escrupuloso, y su fortuna siguió la marcha expresada en este cuadro:

En 1865	5,000 duros
» 1870	50,000 »
» 1875	1 millón de duros
» 1885	50 millones de »
» 1890	100 » »
» 1899	300 » »
» 1903	800 » »

Esta es su fortuna actual, que le produce una renta de 48 millones de duros al año, ó sea 4 millones al mes; esto es, 164,280 duros diarios. ¡Esto para un hombre que viste mal y que sólo puede alimentarse con leche y pan duro!

Añadiendo, al interés compuesto, los beneficios posibles de un capital que puede acaparar los productos por medio de los *truts*, y comparando las entradas totales con la marcha progresiva expresada en el cuadro anterior, un cálculo relativamente sencillo nos permite formar el cuadro siguiente de lo que deberá ser la fortuna de Rockfeller en lo sucesivo:

En 1907	3,200 millones de duros
» 1911	12,800 » »
» 1915	51,200 » »
» 1920	820,000 » »

Ahora bien, la fortuna entera de la República norteamericana es actualmente de 100,000 millones, y puede calcularse que aumenta en 3,000 millones cada año, de modo que en 1923, ó sea dentro de 20 años, la fortuna del pueblo norteamericano—menos Rockfeller—será de 160,000 millones de duros.

Así pues, el potentado Rockfeller, no sólo tendrá que desplumar por completo á todos sus compatriotas—cosa que ya está haciendo á las mil maravillas,—sino también á las naciones europeas más ricas, sobre todo á la opulenta Inglaterra, como ha empezado ya á hacerlo inundando los mercados ingleses con sus múltiples productos, y especialmente con el *American oil*, que tantas víctimas causa en Londres y en las principales poblaciones británicas.

En una palabra, dentro de 20 años, el equilibrio ficticio de nuestros días habrá desaparecido por completo. Pero estos equilibrios, fundados en las leyes sociales, políticas y económicas, sólo puede destruirlos la revolución.

Es pues evidente, digan lo que quieran los privilegiados y sus cómplices los adormideras del socialismo autoritario, que la fecha de la Revolución Social está más próxima que lo que se figuran aún muchos de los que trabajan para realizarla.

FERNANDO TARRIDA.

¡TIERRA!
PERIODICO SEMANAL
Redacción y Administración: Neptuno 60, esquina á Galiano—Habana (Cuba)
Días laborables, de 8 á 10 p. m.; domingos, de 8 á 10 a. m.
PRECIOS DE SUSCRIPCION
Número suelto en la Administración.................... 2 cts.
Suscripción á domicilio.. 3 »
Toda la correspondencia al Administrador

Los "truts" y las colonias

Lo que viene sucediendo en la provincia de Pinar del Río, y particularmente en los Remates de Guane, con los *truts* y las colonias, hace que todo trabajador que conozca la expoliación de que es objeto, se subleve lleno de indignación contra los bandidos dueños de colonias y los usureros de los *truts*, que en consorcio despreciable ponen al veguero entre la espada y la pared, de manera que trabajando de año á año sin descanso no alcanza apenas para cubrir las más apremiantes necesidades.

Para que el veguero pueda vivir—trabajando como una bestia de carga—entre estos bandidos, tiene que someterse á las bárbaras exigencias de seres despreciables, ávidos de riquezas, que procuran por todos los medios que están á su alcence apoderarse de lo que el veguero produce con la *sana iniención* de que por mucho que este trabaje no le quede nunca con que valerse por su cuenta; de tal manera, que el desgraciado que cae en sus garras casi siempre queda empeñado y por consiguiente imposibilitado para irse á trabajar por sí en donde mejor le acomode.

Los *truts* coartan las colonias. Los jefes de éstos, como es de suponerse, oprimen al veguero que, víctima de la doble explotación, se ve reducido al más alto grado de miseria, y todo esto sucede por la voracidad de unos cuantos ladrones sin conciencia y por no adoptar el veguero procedimientos de defensa contuudentes y decisivos contra tan dañina canalla.

Compañeros: algunos de vosotros os preguntaréis de que manera podréis libraros de semejante abuso y explotación; el remedio lo tenéis al alcance de vuestras manos. Uníos, que la unión es la fuerza. ¿Acaso ellos, los parásitos, no se unen para explotaros y enriquecerse á costa de nosotros? Vosotros debéis uniros y declarar la huelga, que es el mejor antídoto que podéis oponer á la desmedida ambición de esos zánganos de la colmena social.

Y si es necesario emplear la fuerza, la emplearéis con todos los medios de destrucción de que dispongáis. Emplearéis la fuerza contra el atropello y la explotación de que sois víctimas, sin hacer caso de los patrioteros de oficio que os dirán que ponéis la teta, digo, la patria en peligro, la patria de los vividores, que os acusarán de alterar el orden, de ese orden tan blasonado que sólo sirve para que algunos corrompidos sean protejidos para que sus infamias queden á cubierto, mientras vosotros, que todo lo producís, no alcanzáis más que miserias y desprecio de esos chacales sedientos de sangre y oro.

Para nosotros no puede existir el orden dentro de la patria. Para los privilegiados existe porque para ellos el orden representa las comodidades que disfrutan; para vosotros no puede existir porque no debe llamarse orden al quebrantamiento de las leyes naturales, merced al cual os han reducido á la humillante condición de esclavos. Hay que emplear la fuerza para destruir tantas injusticias, y si no, decidme, ¿por qué medios se llegó a obtener el triunfo sobre la tiranía política que representaba la dominación española en Cuba? ¿Fué acaso por la súplica? No! fué por la violencia, por la fuerza, por la resistencia activa y á la vez agresiva, único argumento convincente contra todos los tiranos; así es, compañeros, como debéis proceder para poner término á la creciente avaricia de los burgueses que os aniquilan con imposiciones sancionadas por leyes arbitrarias: este es el mejor remedio para los males que os aquejan, y si no lo adoptáis, siempre sentiréis sobre vuestras llagadas espaldas el látigo del despiadado burgués. Si procedéis como os aconsejo, lograréis imponeros sobre tanta injusticia y aceleraréis el anhelado día de la reivindicación de las clases trabajadoras; sólo falta un paso para llegar á la hermosa realidad de nuestras aspiraciones, al triunfo de nuestro ideal, por el que no debe dejar de luchar un solo instante todo desheredado que se sienta en la plenitud de su ser, porque es el ideal de la humanidad, único en armonía con las leyes de la Naturaleza—madre creadora que no concedió privilegios á ninguno de sus hijos,—de la Anarquía, en fin, cuya aurora se vislumbra.

PORFIRIO FAMADA.

Remates de Guane, Junio de 1903.

Cosas de España

El secretario de la Unión General, el traidor de los trabajadores García Quejido, ha hecho una excursión por varias poblaciones de España para propagar la conveniencia de la asociación...

El pícaro Comité de esa Unión, cuyos miembros se han presentado en la comedia electoral para que los hagan diputados, se han acordado de tal excursión en el período electoral, cuyo objeto no ha sido otro que, á cuenta de los cándidos que componen la Unión, procurar el éxito de las actas.

Un periódico de Bilbao dijo al dar la noticia de la llegada á aquella villa, que iba á hacer una activa campaña á favor de la candidatura de Iglesias; pero una vez más se han quedado con las ganas.

En un mitin de Gijón el miserable Quejido insultó á los anarquistas (como que no hizo otra cosa), produciendo un motín del que resultó muerto un socialista.

Quejido estuvo valiente insultando porque los socialistas estaban armados de garrotes, navajas, puñales, pistolas y revólvers; pero así y todo, llevaron las de perder. Verdad que el muerto lo fué, según dicen, por otro socialista, no obstante estar preso otro obrero al que se lo quieren cargar y el cual es inocente.

De esa muerte el verdadero responsable moralmente es Antonio García Quejido, secretario explotador de la Unión General de Trabajadores.

Ahora se lo digo desde lejos con la pluma, no creo termine el año sin que se lo diga de más cerca: en su cara.

*

En la cuestión de las elecciones se han quedado, como ya he dicho, con las ganas. No porque no hayan trabajado como héroes. En Bilbao anduvieron á palos, pedradas y á tiros con la policía—los que no se cansan de recomendar orden y calma en las huelgas—y rompieron una docena de urnas, en las que hubieron de celebrar segunda elección.

Tuvo Iglesias 1,449 votos, cuando ha habido elecciones que sacó más de 3,000. En todo España han tenido más de 16,000 votos menos que en las elecciones de 1901.

Y ya he dicho que se han portado como héroes, tanto, que si así se portasen en las huelgas las condiciones de los obreros serían mejores.

*

Dicen los socialistas que los candidatos burgueses han comprado los votos. Conforme, pero entonces es que los socialistas se han vendido. Si contaban con fuerzas para triunfar y no han triunfado por haber comprado los votos los candidatos burgueses, la cuestión de la venta de los socialistas no admite duda. Porque no creemos que por su cara bonita esperase lo votaran los enemigos del socialismo. Al menos en la derrota anterior, cuando los tacharon de contubernio con los monárquicos, declaró Iglesias que sólo sería diputado consus propias fuerzas, y esto bien sabe que no puede ser.

*

Para mí las elecciones son el timo de los perdigones ó como las jugadas de bolsa en comandita con el gobierno. Quiero decir con esto, que esas jugadas son las seguras, y las elecciones también deben serlo para algunos socialistas españoles.

Si los socialistas no fueran maestros en los chanchullos electoroles, si no votasen por los muertos que tienen sufragio, por los que no hacen uso de él y por los que no se mortifican en madrugar para votar, ¿cómo soñar que pueden salir diputados por Bilbao? ¿Cómo obtener los 3,000 y pico votos de alguna elección anterior, ni los 1,449 de las últimas si la Agrupación socialista de Bilbao no cuenta con 80 afiliados?

¡Uf! ¡Arre allá con ellos que son los más farsantes y los más enemigos de los trabajadores!

Que os veáis libres de esa plaga os deseo, obreros cubanos.

*

¡Ah! se me había olvidado, las elecciones han hecho correr la sangre en varios pueblos.

*

A la vez que escribo ésta la Federación Regional celebra su tercer Congreso en Madrid.

No puedo dar ningún detalle, pero me supongo que habrá mucho entusiasmo entre los delegados; y cuando vuelvan á sus casas se echaran á dormir hasta que se aproxime el 4º Congreso, sin acordarse que la *Oficina Regional* necesita que las sociedades coticen para salir airosa.

*

Están en huelga general los obreros de San Fernando (Cádiz).

El Gobierno ha despedido algunos obreros y los demás se han doclarado en huelga. Con tal motivo y alegando carecer de dinero, el Gobierno ha cerrado el Astillero de la Carraca.

Mientras que para los obreros no hay dinero, se presta al Sultán de Marruecos diez millones de pesetas.

También están en huelga los mineros de Asturias porque los burgueses les quieren rebajar el 10 por 100 de los salarios.

Hace unos meses les rebajaron otro 10 por 100.

Está visto que á ladrones pocos aventajan á los burgueses españoles.

*

Se ha recrudecido el asunto Bonafulla.

Quienes estamos al tanto de los malos pasos dados como hombre y como anarquista no podemos por menos de estar al lado de *Tierra y Libertad* y lamentar los hechos como se lamenta la pérdida de una persona querida, y entiendo que Bonafulla, si ama las ideas—cosa dudable en quien no siendo inconsciente, como no lo es, pre..ara recibimientos á políticos y pasa por alto los actos como hombre,—debe abandonar la vida pública, haciendo cesar *El Productor* ó entregarlo á otros individuos de reconocida honradez.

*

El 26 de Abril falleció en Lisboa el compañero Antonio Ernesto Silva.

En el campo libertario portugués Ernesto Silva ha dejado un hueco difícil de llenar por su ilustración y actividad.

A él se debe la nueva orientación del proletario portugués.

A su entierro, que se celebró el 27 de Abril, asistieron más de 6,000 personas de todas las clases sociales, pues unos por sus ideas,

otros por su talento y otros por sus cualidades personales, en todas tenía amigos.

La prensa sin excepción de ideas (1), burguesa inclusive, tuvo palabras de consideración para el querido amigo.

Yo no digo nada, más que dar ánimo á los amigos de Portugal para que se note lo menos posible la pérdida de Ernesto Silva, porque entiendo es una tontería hacer constar el profundo sentimiento que me producen estas pérdidas tan valiosas y queridas.

V. García.

La obra de los gobiernos es cien veces peor que la del bandido de Sierra-Morena. El bandido despoja preferentemente á los ricos; el gobierno, á los pobres, y además favorece á los ricos que le ayudan al crimen. El bandido arriesga su vida, los gobernantes, lejos de arriesgar sus personas, obran por la astucia y la mentira. El bandido no recluta á nadie por la fuerza, los gobiernos, sí.—*Tolstoy*.

Amar más de una persona contemporáneamente, es una necesidad de la índole humana

II

En una controversia pública donde con las cavilaciones más estúpidas y con las paradojas más brillantes se acostumbra á sostener y hacer triunfar las cosas y causas más antinaturales y absurdas, el público fiero de pudor y honestidad convencional probablemente me silbaría y aplaudiría entusiasmado á mi contrincante. Mas tú, lector, considerándote despojado en un tanto de los malditos prejuicios, espero completarás con nuevos argumentos mi demostración, volviéndola cada vez más respetable, y para el caso no tienes más que consultar, interrogando á tu conciencia, á solas, por supuesto—porque probablemente tú también temes los silbidos de los necios é ignorantes—y preguntarle:

«Conciencia mía, nadie nos oye ni nadie nos ve. Conciencia mía, ¿puedes jurar, sin decir mentira, mi fidelidad? ¿No te has dado cuenta de que aquel único afecto no bastaba á llenar mi corazón? No te fijaste en aquel otro amor, que no mató al primero? ¿No has sentido mi fantasía, volar en torno ligera, ávida de belleza, de espíritu, de ternura, de saber? ¿No has oído las feroces batallas inútiles y sin gloria, que tu seno ha librado, el amor y el deber, el deseo y el miedo, la ternura y la venganza? ¿No has visto á cada rato gérmenes nuevos que se hinchaban y crecían en mi corazón? Dichos noveles gérmenes estaban llenos de hojas y de flores; ¿quién sabe cuáles esplendores de verdor, cuáles delicadezas de aroma y de dulzura de frutos, podían dar á mi triste vida? Y yo los he destruído, porque destruirlos creía era mi deber, así como respetarlos creía que era un gran pecado. Dime, dime, pues, conciencia mía—que estamos solos y nadie nos oye—si en el mundo no existiera ese falso deber y ese falso pecado, ¿no sentiría yo, y todo el mundo, la necesidad de amar á alguna otra persona, sin causar daño á la que amo?»

Interroga, pues, lector, á tu conciencia y si ella te responde la verdad, como no puede menos de suceder, convendrás conmigo que el derecho á la plena libertad de amor es indiscutible por más que lo nieguen todos los códigos y todas las religiones así como toda moral convencional de esta sociedad agonizante.

Cardias.

(*Continuará.*)

(1) Hubo una excepción. Un periódico socialista, cuyo nombre no me dan al comunicarme en carta tan grande pérdida, tuvo palabras contra Silva. ¡Socialista había de ser para no ser rastrero!

El eterno soporiforo

Un tal que firma *Abel*, y que debe tener alma de Caín, en el semanario que nos concilia admirablemente el sueño, titulado *¡Alerta!*, dice una partida de sandeces que son ya conocidas por los lectores. A nuestros argumentos no saben contestar sino diciendo que somos españoles, que somos contrarios á los sentimientos del pueblo cubano, que nada hicimos á favor de la causa revolucionaria que nos ha dado la nueva República. Hemos ya dicho que todo esto es falso. Si algunos de los redactores de este periódico han nacido en España, esto no es un delito, toda vez que fuerte y generosa se levanta la España de los obreros y porque el haber nacido allí no significa que se hace causa común con un Gobierno, que por ser tal merece el desprecio de todos los hombres libres. Se ha demostrado mil veces también que los libertarios siempre estuvieron al lado de los cubanos, y con ellos Martí hacía la propaganda revolucionaria, y algunos de ellos dejaron su vida en los campos cubanos: ejemplo el inolvidable Creci. Y se ha dicho hasta la saciedad que no podemos ser contrarios á la independencia de un pueblo, toda vez que nuestro ideal se basa sobre una gran independencia de los individuos, de los pueblos, de las razas, que solamente así habrá la verdadera libertad.

Pero *Abel* y compinches no quieren entenderlo.

Y tienen razón.

Nosotros nos oponemos á que los obreros sean engañados una vez más, nos oponemos á que unos individuos que viven de un presupuesto sean jefes de una Liga obrera, que solamente deberá servir para pactar mañana con un partido político (el tiempo lo demostrará) y darle, en cambio de unos cuantos puestos bien retribuídos, los votos de los trabajadores. Nosotros les echamos al suelo su industria productiva y por esto nos explicamos el odio que nos tienen y las calumnias que publican.

Los obreros fácilmente pueden distinguir entre ellos y nosotros: ellos tienen un interés, ellos gozan ya los beneficios de la popularidad: un diputado, lo que quiere decir trescientos pesos por mes y las buscas; concejales, empleados, etc.; nosotros tenemos dos compañeros, Aguiar y Ros Planas, en la cárcel—los únicos que quedan de la causa de la huelga,—tres ó cuatro procesados por la hoja suelta de Batabanó, muchos compañeros sin trabajo porque se ocuparon y se ocupan de sus intereses obreros. Y, sobre todo, ellos os pedirán siempre algo, ellos treparán sobre vosotros, mientras que nunca uno de nosotros querrá nada de la política y todos esperamos que por vuestra causa, que es la nuestra también, se nos abran las duras puertas de la cárcel ó del presidio.

¡Vamos! huelga toda comparación. Nos sentimos tan superiores á esos ambiciosos vulgares, que nos parece ofendernos y ofender á nuestros lectores insistiendo en el parangón.

Que sigan los jefes de la Liga su engaño; este pobre proletariado ha sido tantas veces engañado; una más ¿qué importa?

Razonemos

Si todos los tabaqueros no conocemos perfectamente bien el período de vacilaciones por que atraviesa la industria de que dependemos ni la magnitud de los siniestros planes que abrigan los fabricantes, ya sean particulares ya los *truts*, por lo menos todos sentimos y padecemos los efectos que tal situación ha creado.

Cuando comenzó la huelga de Noviembre eran setenta y dos los *chinchales* ó manufacturas de menor importancia que daban trabajo, el que menos, á treinta y cinco operarios; en la actualidad sólo siete de esas pequeñas manufacturas trabajan, y la que más tabaqueros ocupa sostiene solamente á veintiocho, y éstos han sufrido ya, pasivamente, una considerable rebaja en la mano de obra.

La lucha entablada entre fabricantes particulares y *truts*, nos esquilma particularmente, y unos y otros procuran vencer en la contienda, y para lograr su intento vienen efectuando lo rebaja de precio en la elaboración de la rica hoja, valiéndose para ello del conocido *disfraz de vitolas*. Otra de las armas que contra nosotros se esgrimen, es la casi total paralización de las más importantes manufacturas, es decir, las repetidas rebajas de operarios que se suceden uno y otro día; con esto consiguen acrecentar el hambre de los eternos explotados, cosa que han utilizado siempre y seguirán utilizando los burgueses y gobernantes cuando á sus intereses más conviene esa utilización.

Cuanto mayor es el número de los obreros sin trabajo, mayor es también la miseria, y cuando ésta se hace insoportable el tirano utiliza esa circunstancia para mejor explotar á los desheredados, y éstos, sin fuerzas ya para la lucha, obedecen mansamente los mandatos imperativos del amo, y la degradación llega á su máximun.

Las tendencias del capital son las de absorción, y á esta tendencia peligrosa del capital se opone la tendencia emancipadora de los descamisados; esta tendencia emancipadora se manifiesta en la evolución progresista del sentimiento de rebelión que caracteriza al esclavo; entre éstos siempre se destacan los más exaltados ó convencidos y luchan más franca y decididamente contra los males que nos aquejan. A esos compañeros, que obedeciendo, la mayor parte de las veces, á la herencia fisiológica no vacilan en combatir, ya en la prensa, ya en la tribuna, las causas que determinan el actual estado de cosas, no los quieren en sus talleres los señores fabricantes, y por todos los medios reprobables que tienen á su alcanse procuran cerrarles las puertas del trabajo con objeto de vencerles por hambre, ó llegar á degradarles, cuando los sitiados no son lo suficiente fuertes para preferir la muerte digna á la vida fastuosa, pero degradada y degradante.

Y atendiendo á todas estas razones, no nos extraña el que se les hayan cerrado las puertas del trabajo á varios compañeros dignísimos que se significaron en la pasada huelga.

Con la circulación á los luchadores creen los infames burgueses que llegarán á dominar á los tabaqueros, porque los citados irán á suplicar trabajo, y los que en la actualidad trabajan permanecerán impasibles ante todos los atropellos y vejámenes de que vienen siendo víctimas por temor á ser circulados y ver morir de hambre á sus familiares.

Pues bien; nosotros creemos que los tabaqueros no han perdido todavía las nociones de dignidad que espontánea é independientemente se manifiesta en las acciones de todo hombre honrado, y respondemos de que algunos de los circulados, por lo menos, sabrán primero morir con vergüenza que aceptar grandes riquezas mediante la abdicación de sus convicciones.

Tabaqueros: cumplid con vuestro deber ocupando en el seno de los talleres el puesto que forzosamente han abandonado los dignos circulados, y fuera del taller luchemos todos conjunta y virilmente hasta emanciparnos por completo de tanta explotación y vergüenza tanta.

Arturo Juvanet.

AVISO

Participamos á los compañeros y á todo aquel que tenga relación con ¡Tierra!, *que en lo adelante toda clase de correspondencias, originales, cambios, etc., debe dirigirse al Administrador, Neptuno 60, esquina á Galiano.*

La eterna farsa

El Sr. Andrés Pérez Leal publicó un artículo en *La República Cubana,* número correspondiente al día primero del presente mes, en cuyo artículo decía el Sr. Leal que los trabajos estaban muy malos en esta isla, que el Gobierno no se ocupaba de solucionar esta cuestión, que había más de diez mil obreros sin trabajo solamente en la Habana y, por último, hacía el Sr. Leal un reclamo para el partido liberal nacional del que forma parte, diciendo á los obreros que su lugar está en las filas del *gran partido*, único, según él, que hará la felicidad del pueblo cubano y en el que encontrarán los trabajadores la defensa de sus intereses y el cumplimiento de todas sus aspiraciones.

El medio que emplea el Sr. Pérez Leal para *hacer política*, por ser ya muy viejo, está muy gastado. Los trabajadores cubanos comprenden *el juego* y seguramente no prestarán oídos á los hombres que, como el Sr. Leal, á pesar de comprender el papel ridículo que hacen, no tienen temor de lanzar *la especie* con tal de *ponerse á bien* con el partido que pagará con creces sus *favores*.

*

Es verdad que los trabajos están malos, muy malos, en la *gran* República de Cuba; es verdad que el gobierno no se ocupa de mejorar la situación económica por que atraviesan los trabajadores de la isla; es verdad que tenemos un gobierno compuesto de nulidades, de gente que, en su mayor parte, por su proceder malvado, debieran estar relegados al último é ignorado rincón del pueblo: gente que, si son actualmente *algo* en la vida política y social de Cuba, se lo deben á la última revolución que sacó á la superficie—como sucede con todas las revoluciones políticas—la porquería y la basura; es verdad todo esto, pero ¿acaso cree el señor Pérez Leal de mi alma que todo eso lo remediará el *gran partido liberal nacional*? ¿Cree el atildado escritor político-obrero que la situación económica por que atraviesan los obreros la mejorará la agrupación política á que pertenece?

*

Preciso es que el sentido común se lleve en los bolsillos para pretender engañar á hombres que, como los obreros cubanos, saben donde les *aprieta el zapato* y hasta conocen el lugar dónde el *jején puso el huevo*.

El partido liberal nacional, Sr. Leal, es hermano *carnal* del partido republicano conservador, partido que también dice á los obreros que en sus filas encontrarán «la defensa de sus legítimos intereses y el cumplimiento de todas sus aspiraciones,» pues, como conservador que es, tratará de *conservar* todo lo que *conservarse* pueda. Todos los partidos son iguales. En lo único que se diferencian es en el nombre.

Cuando son partido de *oposición* se convierten en *radicales* y cuando están en el poder son conservadores. Ni más ni menos. Esto lo ve el más miope y lo comprende el más obtuso. A no ser que el Sr. Leal y Pérez invente un medio de hacer comprender la mentira como única verdad.

*

El partido liberal nacional dice en su programa ó prospecto ó lo que sea, que «tratará por todos los medios disponibles—menos los violentos, por supuesto—de revisar la constitución cubana á fin de extirpar de ella la Enmienda de Mr. Platt, que la *impuso* á la Convención Constituyente el gobierno de los Estados Unidos.» Esto, Sr. Leal, es imposible, y lo sabe perfectamente el pueblo cubano y usted también. Esa enmienda se quitará de la Constitución cuando las *ranas crien pelo*. Esa enmienda tenemos que tragárnosla hasta la punta, pues nos la introdujeron por el cabo. Y no solamente nos la impuso el gobierno americano sí que también nos aconsejaron su aceptación algunos de nuestros prohombres *revolucionarios*. Revolucianarios por conveniencia, no por convicción. Revolucionarios al estilo de aquel *Pipaón* que nos pinta Pérez Galdós en sus magníficos «Episodios Nacionales,» que siempre se arrimaba al más fuerte y era *oposicionista* cuando así lo exigían sus personales intereses. Revolucionarios de *doublé* como Mirabeau, el verbo de la palabra en la Francia del siglo XVII, que vendía su talento al que mejor lo pagaba. Revolucionarios como Máximo Gómez, que combatió á sus hermanos en Santo Domingo, su patria, en una revolución que sostuvieron aquéllos por su independencia; que luego vino á Cuba á ponerse al lado de los mambises, de los cuales fué y es caudillo *ilustre* á pesar de las obscuras conferencias que celebró con Mr. Porter á raíz de la evacuación de las tropas españolas; que aceptó la Enmienda Platt y ayudó á los americanos á imponer el gobierno del Sr. Estrada Palma, y que todos sus actos públicos, desde la Intervención americana á la fecha, han sido muy dudosos, envueltos siempre en sospechosos misterios. Si, así, de esta manera son la mayor parte de los revolucionarios que nos gobiernan, hombres maleados por el ambiente, capaces de vender, por el oro, hasta su propia dignidad.

*

Y revolucionarios del carácter apuntado son, en su inmensa mayoría, los que dirigen y mangonean los partidos políticos constituídos actualmente en Cuba. Y hombres de ese temple, de ese temperamento, no harán, no, Sr. Pérez Leal, la felicidad de los trabajadores cubanos.

Recuerde el articulista de *La República Cubana* la actitud que asumió ese periódico liberal nacional cuando el primer cierre de las boticas y droguerías, protestando contra los impuestos creados por el malhadado Consejo Provincial. Recuerde el Sr. Leal y Pérez las palabras que dirigió ese periódico en un artículo de fondo á los farmacéuticos diciendo á éstos que abrieran las puertas de sus establecimientos, pues no serían ellos los perjudicados con el impuesto del sello, sino el pueblo trabajador, y que éste podía pagar tres ó cuatro centavos más por las medicinas que el precio á que costaban anteriormente. Recuerde todo esto y diga honradamente si los trabajadores cubanos pueden tener la defensa de sus intereses y el cumplimiento de sus aspiraciones dentro del partido liberal nacional de que es órgano en la prensa *La República Cubana*.

*

Lo repito: todos los partidos políticos son iguales en sus procedimientos con el pueblo. Todos son falsos y corruptores de la conciencia del pueblo, pues pretenden siempre, con palabras halagüeñas y falsas promesas, engañarlo para que los encumbren al poder, desde donde luego le dan muchos palos si protesta contra la tiranía y trata de mejorar, por medio de la huelga, sus intereses económicos.

A. Ramírez del Castillo.

Suscripción de solidaridad

á favor de las presos de la huelga general de Noviembre pasado.

Suma anterior..................	$254.09
Habana.—D. Mir, 1.00; T. B., 10; R. B., 10; Ravachol, 8; total..	1.28
Mérida.—L. Serra, 50; J. Jorba, 50; total, 1.00 moneda mejicana; reducido á plata española..........	53
Cruces.—F. Rodríguez........	3.00
Total general....	$258.90

La soberanía del pueblo es una pura ficción, no existe.—*Pi y Margall.*

Se acerca el momento en que el mundo comprenda que los gobiernos son instituciones inútiles, funestas é inmorales en alto grado, que un hombre que se respete no debe sostener ni menos explotar en beneficio propio.—*Tolstoy.*

En la Habana á 1º de Junio de 1903 y siendo la 7½ de la noche, hago entrega á la Redación del periódico ¡Tierra! de los muebles de la extinguida Sociedad de Torcedores de Tabacos de la Habana, consistentes en una carpeta, un escaparate chico, una mesa y el archivo del periódico *La Defensa* para que esté bajo su custodia mientras dure mi ausencia, pudiendo únicamente hacer uso de dichos muebles los compañeros José Pons, José González y Leopoldo Fernández, comisionados en unión mía para guardarlos.

Feliciano Prieto.

Correspondencia administrativa

Chicago. S. F. Herraro. No envíes más nada á nombre de ningún redactor, sino al del Administrador, como hemos indicado en el periódico.—*Sancti Spiritus.* S. Guerra. Recibimos carta. Está bien lo que dices sobre el cobro. Enviamos puntualmente el paquete; la culpa es de algún rata de Correos.—*Ingenio Perseverancia.* J. Martí. Escribimos.—*Matanzas.* Mateo F. Fiol. Recibimos carta y $5 oro americano. Haremos lo que indicas.

De Administración

Suscripción valuntaria á favor de ¡TIERRA!

Chicago.—S. F. Herrero, 1.00; A. García, 75; total, 1.75 oro americano; reducido á plata española.	2.36
Habana.—C. de L., 40; Teodoro Martínez, 1.00; D. Mir, 50; un cualquiera, 90; total..............	2.80
Total general....	5.16

Venta de periódicos

S. Antonio de los Baños.—J. R. Martínez..........................	6.26
Habana.—C. R., 20; D. Mir, 68; Librerías, 14; J. Guardiola, 6.00; total..........................	7.02
Matanzas.—Mateo F. Fiol......	6.75
Total general....	20.03

RESUMEN

Ingresos.—Existencia anterior, 3.93; Suscripción voluntaria, 5.16; Venta de periódicos, 20.03; total	29.12
Egresos.—Utiles para la Redacción, 50; Impresión del presente número (48), 23.00; Impresión de fajas, 3.00; Franqueo de periódicos y correspondencia, 1.65; total	28.15
Existencia....	97

Avisamos á los sostenedores de este periódico que todos los jueves, á las siete de la noche, nos reunimos en el sitio de costumbre.

Imp. LA NACIONAL, Mercaderes 14. Fábrica de Sellos de Goma.